

Manifiesto de los Católicos Argentinos a la Humanidad

Buenos Aires, Mayo 13 de 1955.-

República Argentina

Ante las declaraciones hechas por el General Perón a un periodista del diario italiano "Il Tempo", declaraciones que dicho diario insertó en su edición del 1-5-55, donde el Presidente de nuestro país expresa su ya tan divulgada mentira de que no existe ningún conflicto entre su gobierno y la Iglesia: Nosotros los católicos argentinos, testigos presenciales de los atropellos, las calumnias, los vejámenes, y las injurias de que es objeto nuestra Santa Religión bajo la presidencia del General Perón, manifestamos por medio de este comunicado que es enviado simultáneamente a todos los países del mundo, nuestra adhesión ferviente a la Iglesia Católica Apostólica Romana, a su Vicario Pío XII, a sus obispos, a sus sacerdotes, en fin a todos los argentinos que por pertenecer a la Iglesia Católica están siendo despedidos de sus empleos o removidos de sus cargos, padecen la condena de la prisión, ven allanados sus domicilios cual si fueran criminales y soportan de una u otra forma persecución por el nombre de Cristo.

La verdadera situación de lo que ocurre aquí en la Argentina, no es la que Perón pinta en sus palabras. Perón dice en su declaración a "Il Tempo": "Yo soy católico, no hay ningún conflicto religioso entre la Iglesia y el Estado y en cuanto a la persecución religiosa, se trata de cosas absurdas y ridículas". Pero los hechos delatan claramente las mentiras del General Perón.

No creemos que pueda llamarse católico un gobernante que con el único fin de agraviar a la Iglesia Católica y a la dignidad de sus fieles, en el corto plazo de 180 días, ha refrendado con su aprobación leyes netamente inmorales, como son la del divorcio, verdadero suicidio de la familia, y por ende de la sociedad, la de profilaxis, ley esta última por la cual quedan ofi-

cialmente establecidas las llamadas casas públicas.

Que permite sea derogada la ley de enseñanza religiosa en las escuelas y que en lugar de ellas se dicte una materia nueva llamada "PRODUCTIVIDAD": "medida esta que no puede ser más acertada, ya que productividad es la consigna del momento en nuestra patria" (dice el diario oficialista "Democracia" en su edición del 4-4-55).

Que patrocina con su autoridad la separación de la Iglesia y del Estado, pues con todas estas reformas: "La Revolución Nacional sigue su avance en un proceso de complementación, reajuste y reafirmación" (del diario oficialista "La Epoca" del 6-5-55).

Que permite el encarcelamiento de innumerables católicos, entre ellos todos los dirigentes nacionales de la Acción Católica detenidos el 8-5-55 y en sus propios domicilios, por el solo hecho de ser tales. Que en lo que va del presente año ha hecho encarcelar a más de 30 sacerdotes tomados presos ya en sus parroquias, ya en la vía pública.

Que autoriza la destitución de sus cargos de jueces, profesores y maestros por el solo motivo de ser católicos. (cfr. diario oficialista "El Líder" 4-5-55).

Que permite que en su presencia sea difamado el pueblo por el Secretario de la Confederación General del Trabajo, quien en su discurso del 1-5-55 dijo ante las autoridades del país: "Hoy el capitalista y el oligarca siguen teniendo participación en el dolor del pueblo: el clero también. El clero predica la resignación de rodillas, nosotros lo preferimos a Ud., General, que predica la dignidad erguida".

La historia se repite; los curas siguen protegiendo a los mercaderes ricos en lugar de cuidar los intereses de los humildes. Preferimos el que nos habla en nuestro idioma, a quien rezando en latín sigue de cara al altar y de espaldas

al pueblo". (cfr. discurso del Secretario de la C. G. T. a los trabajadores 1-5-55).

Que permite a los diarios oficialistas "libertad de prensa" para atacar a la Jerarquía Eclesiástica, no sólo de nuestro país, sino aún del exterior, como cuando S. Eminencia el Cardenal Francis Spellman, Arzobispo de Nueva York, fué vergonzosamente vituperado haciéndose escarnio de su labor pastoral (cfr. diario oficialista "Crítica", 3-5-55). Al igual que las calumnias dirigidas contra su Eminencia el Cardenal Segura, de España y las jerarquías de Alemania, Uruguay, Bélgica, Colombia, Bolivia y Chile. (cfr. diario oficialista "Democracia" -1-5-55).

Que patrocina ataques directos contra la Iglesia universal, por medio de esa prensa oficialmente dirigida con calumnias, injurias y atropellos, donde se habla de "las tortuosas maniobras que desarrolla en el mundo la Iglesia Católica" (cfr. diario oficialista "Democracia" 1-5-55).

Que niega la soberanía espiritual de la Iglesia Católica, Apostólica Romana sobre todos sus fieles, haciendo bafa personalmente en público de la Santa Insignia Papal al decir: "Compañeros: nosotros luchamos por una sola bandera y no queremos calificar a los que luchan por dos banderas; pero nosotros no queremos vivir, trabajar, sacri-

ficarnos o morir por otra bandera que no sea la que está en ese mástil" (cfr. discurso del General Perón a los trabajadores el 1-5-55). Refiriéndose a los que no sólo sirven la bandera argentina como ciudadanos de la patria, sino también respetan la soberanía espiritual de la Iglesia, significada en la bandera papal.

Esta es sólo una pálida sombra de lo que se hace en nuestra querida patria contra la Iglesia; mientras el Sr. Presidente pretende engañar diciendo: "YO SOY CATOLICO Y NO HAY NINGUN CONFLICTO ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO".

Pero sabemos que Cristo está a nuestro lado y él no nos engaña. Agradecemos a Dios el que nos permita dar con nuestra Fe, testimonio de su Verdad.

Hoy como siempre las palabras de Cristo resuenan sobre su Iglesia:

"Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos".

"Bienaventurados seréis cuando os injurien y persiguieren y dijeren todo mal contra vosotros mintiendo, por causa mía: alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los Cielos". (Mt. 5-1-12).

PEDIMOS A LOS CATOLICOS DEL MUNDO ENTERO QUE LEAN ESTE MANIFIESTO, QUIERAN HACERLO PUBLICO EN SUS RESPECTIVOS PAISES.-

